

José María Muñoz Quirós

**La pisada de los
ruiseñores**
***Il calpestio degli
usignoli***

Il Premio Internazionale
'Francisco de Aldana'
de Poesía en Lengua Castellana
Circolo Letterario Napoletano



HEBEL

José María Muñoz Quirós

LA PISADA DE LOS RUISEÑORES
IL CALPESTIO DEGLI USIGNOLI
POESÍA

HEBEL

José María Muñoz Quirós

**La pisada de los
ruiseñores**
**Il calpestio degli
usignoli**

Il Premio Internacional
'Francisco de Aldana'
de Poesía en Lengua Castellana
Circolo Letterario Napoletano

Traducción al italiano
Stefania Di Leo

Pintura de portada
Miguel Elías



HEBEL Ediciones
Bajo Cuerda | Poesía

LA PISADA DE LOS RUISEÑORES
IL CALPESTIO DEGLI USIGNOLI | POESÍA
© JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS, 2017

© HEBEL Ediciones
Colección Bajo Cuerda | Poesía
Santiago, Chile, 2017
www.issuu.com/hebel.ediciones

Traducción al italiano: Stefania Di Leo

Imagen de portada: Miguel Elías
Fotografía del autor: Jacqueline Alencar

Diseño y collage: Luis Cruz-Villalobos
www.benditapoesia.webs.com

Revisión editorial: Alfredo Pérez Alencart

Qué es HEBEL. Es un sello editorial sin fines de lucro. Término hebreo que denota lo efímero, lo vano, lo pasajero, soplo leve que parte veloz. Así, este sello quiere ser un gesto de frágil permanencia de las palabras, en ediciones siempre preliminares, que se lanzan por el espacio y tiempo para hacer bien o simplemente para inquietar la vida, que siempre está en permanente devenir, en especial la de este "humus que mira el cielo".

Un jurado, presidido por el poeta peruano-español Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca, e integrado por los destacados poetas José Mármol (República Dominicana), Lilliam Moro (Cuba), Juan Antonio Massone, Beppe Costa (Italia), Ana Cecilia Blum (Ecuador) y Stefania Di Leo (Italia), como directora del Il Circolo Letterario Napoletano, entidad convocante, el 16 de junio concedió -por mayoría- el Il Premio Internacional 'Francisco de Aldana' de Poesía en Lengua Castellana, al libro La pisada de los ruseñores, del español José María Muñoz Quirós.

Una giuria, presieduta dal poeta peruviano-spagnolo Alfredo Perez Alencart, professore presso l'Università di Salamanca, e composta dagli illustri poeti José Marmol (Repubblica Dominicana), Lilliam Moro (Cuba), Juan Antonio Massone, Beppe Costa (Italia), Ana Cecilia Blum (Ecuador) e Stefania Di Leo (Italia), come direttore de il Circolo Letterario Napoletano, entità convocante il 16 giugno -per maggioranza ha assegnato il Il Premio Internazionale 'Francisco de Aldana' di poesia in lingua spagnola, al libro La pisada de los ruseñores, dello spagnolo José María Muñoz Quirós.

INTRODUCCIÓN
INTRODUZIONE

Ana C. Blum

Sobre mí transita *La Pisada de los Ruiseñores*, libro de José María Muñoz Quirós, Premio Aldana 2017. Sobre mí su canto, su huella, sus alas. Versos como pasos -delicados e indelebles- donde la vida es *"Gota que alberga la pequeña / cintura de una lágrima encendida"*, aquel ápice de lluvia que se asienta como una constante musical a lo largo de este poemario y de la cual se sirve el poeta para evocar miríadas de estados e imágenes. Es mucho lo que abarca esa sola gota que inicia el texto, que lo define y orienta a predecir las horas humanas: *"En esa gota el mar, la fuente, el río, / el aroma del sol sobre los ojos, / el espanto del tiempo sobre el agua"*. Hilos poéticos que van enroscándose entre líquidos e instantes, para construir una creación iluminada de sentires inmensos.

La lluvia es una antigua huésped de la poesía y lo será siempre. Las páginas de este libro también la albergan con todo el peso de su melancolía, para decirnos que *"las aguas balancean / la intimidad del mundo"* y que esta es una intimidad triste donde el poeta se aferra a una poderosa metáfora, una corriente que va a crear un cantico terrenal, dolorido, verdadero y sublime, desde una atmosfera de tristeza hermosa, acogedora y tibia, mas no por ello menos atribulada: *"Caliente como el ronco afán del tiempo / en el confín del alma que se abate / donde tú has habitado ese vacío, / donde mueres callado frente al agua"*.

La humanidad ha dependido del cuerpo de la lluvia, de sus dedos, de su lengua; y por esta larga historia de dependencia se inventaron y crearon imágenes que hablan de la adoración, de la interacción con el diario vivir y del temor por la falta o el exceso de la misma. A través de esta gran alegoría se nos ofrendan las hondas cavilaciones sobre la cualidad volátil de la existencia, el andar solitario frente al mundo y la efímera marcha como la marcha del agua: *"La nodriza dormida de la lluvia / atraviesa perdida en los caminos / el campo donde siembras la tristeza, / donde vives sabiendo que estás solo / amarrado a la reja de los sueños / frente a la luz que atrapa su presencia / en el estercolero del olvido"*.

El misterio universal de la poesía se desdobra, entre flujo y soledad, pese a toda fugacidad o desolación, subsiste más allá del individuo, como un arcano que ampara y perpetúa: *"mi ser que habita siempre en el profundo / misterio que es la luz de lo invisible"*. Aquí, la felicidad en el oficio de la palabra, principio florido, lugar de albergue donde el poeta es libre para untarse de las luces que lo fortifiquen, lo colmen, lo salven: *"el inmenso vivir de cada instante / encendido en ti mismo, en la presencia / de las cosas que nacen cada día"*.

Sin embargo, atrapados en los caprichos del tiempo, aparece la tosca piedra de la costumbre donde pernocta la voz, adentrándose en el hueco de las continuas repeticiones, fallo existencial indivisible: *"La misma encrucijada que el espanto, / la misma ingenua luz frágil y eterna / alza las manos y no atrapo nunca / más que una breve duda incontenible"*. No hay escapatoria, se amalgama el ser a la rutina, a la muletilla del listín diario, marcapasos incrustado en el alma,

anando sus ramificaciones: desamparo, desamor, angustia, encierro, cansancio en la circularidad de los días.

Virgilio nos regaló el *fugit irreparabile tempus* (huye irreparablemente el tiempo) aquella frase que con los siglos mutaría y se convertiría en un decir que persigue a todos casi cotidianamente: "el tiempo vuela". Y cómo vuela en estos poemas el *chronos* de José María, llevándose todo lo suyo, todo lo nuestro. Esta resulta una preocupación urgente del hablante que también es un andante en las sílabas de su historia íntima, buscando desde ellas "*la redención de un tiempo sin retorno*", en un universo que no da tregua al ser que habita huérfano en la piscina del firmamento como "*el indefenso / pez que en el mar esconde sus abismos*".

Esta voz poética ha padecido en sus enunciaciones y tal penitencia le ha purificado, porque al perderse en el dolor propio y el del otro, ha encontrado una revelación inequívoca: "*Nadie / podrá salvarse ya si no está herido*". Juicio que le permite el arribo a estos versos finales, conclusión heroica de una jornada verbal y vital: "*He aquí al hombre que encendió la noche. / Su cuerpo exhala el cauce de la nieve, / su desnudez se viste de ansiedades / silenciosas y ausentes. He aquí al hombre / prelujiendo el camino hacia la muerte*".

La Pisada de los Ruiseñores es un libro grande; despliega la luminosidad de una voz que posee el elaborado aliento de lo clásico sin perder el perfil de lo contemporáneo; sabe edificar figuras con el esplendor de quien guarda un pulso firme; y abraza cálidamente con líneas que son agua, viento, eternidad, nostalgia, alivio. En este poemario José María permite acariciar "*la*

cintura de los sueños", y qué estupendo regalo es este que otorga la maestría en el "difícil arte del olvido". No obstante, el olvido no siempre es olvido, también es memoria que resucita y vuelve a mirar, y esa mirada ahora anda por las venas del autor y del lector, no se marcha.

Las horas que se quiebran se devuelven a la palabra; hechas de un líquido necesario y abisal, que es del poeta y es de todos. El vate recorre con sus pasos de pájaro los árboles frutales del mundo: la tristeza, la soledad, el miedo, la muerte; mas también la vida, la belleza, el amor; y qué bien traduce para nosotros el zumo de estas frutas donde el lenguaje ha fraguado un mapa de sentires que han cortado pero también han curado la llaga, dejando la certeza de saber que con el vuelo de un solo endecasílabo, se puede conquistar el corazón.

Mi pervade Il calpestio degli usignoli, libro di José María Muñoz Quirós, Premio Aldana 2017. Dentro me il suo canto, la sua impronta, le sue ali. Versi come passi delicati ed indelebili- in cui la vita è "La goccia che ospita la piccola / vita di una lacrima accesa", quell'apice di pioggia che si insedierà come una costante musicale in questa raccolta di poesie e di cui si serve il poeta per evocare una miriade di stadi ed immagini.

Rappresenta molto ciò che circonda quella singola goccia, con cui inizia il testo, che definisce orienta la previsione delle ore umane: "In quella goccia il mare, la sorgente, il fiume, l'aroma del sole sugli occhi, la paura del tempo sull'acqua".

Corde poetiche che sono avvolte tra liquidi ed istanti, per costruire una creazione illuminata di immensi sentimenti.

La pioggia è un ospite antico della poesia e lo sarà sempre. Le pagine di questo libro custodiscono inoltre tutto il peso della sua malinconia, per dirci che "le acque / cullano l'intimità del mondo" e che questa è una triste intimità dove il poeta si aggrappa ad una potente metafora, una corrente che crea un cantico terreno, doloroso, vero e sublime, da un'atmosfera di armoniosa tristezza, accogliente e tiepida, ma non meno tormentata: "Caldo come il rauco affanno del tempo/ al confine dell'anima che si abbatte dove hai abitato quel vuoto, dove muori in silenzio davanti l'acqua".

L'umanità è dipesa dalla corporeità della pioggia, dalle sue dita e dalla sua lingua; e per mezzo di questa lunga storia di dipendenza sono state create le immagini che parlano di adorazione, di interazione con la vita quotidiana e la paura della mancanza o l'eccesso di essa.

Attraverso questa grande allegoria ci vengono donati i profondi pensieri sul valore volatile dell'esistenza, il vagare solitario davanti al mondo e la marcia effimera come marcia dell'acqua: "La balia addormentata della pioggia è persa per le strade / il campo in cui semini la tristezza / dove vivi sapendo che sei solo / legato alla catena dei sogni / davanti la luce che cattura la sua presenza /nello sterco dell' oblio".

Il mistero universale della poesia si dispiega, fra il fluire e la solitudine, nonostante tutta la fugacità o la desolazione, sussista al di là dell'individuo, come un arcano che

protegge e perpetua: "il mio essere che dimora sempre nel profondo / mistero che è la luce dell'invisibile".

Ed è qui la felicità nell'arte della parola, principio floreale, luogo di riparo dove il poeta è libero di fondersi con le luci che lo rafforzano, lo colmano, lo salvano: "l'immensa vita di ogni istante / accesa in te stesso, nella presenza / delle cose che nascono ogni giorno".

Tuttavia, intrappolati nei capricci del tempo, appare la pietra toska di abitudine dove pernotta la voce, addentrandosi nella crepa delle continue ripetizioni, indissolubile errore esistenziale:

"La stessa afflizione che la paura, la stessa ingenua luce fragile ed eterna / solleva le mani e non afferra altro che un breve dubbio incontenibile". Non esiste una fuga, si amalgama l'essere alla routine, al ritornello dei programmi quotidiani, impulsi incrostati nell'anima, unendosi alle sue ramificazioni: abbandono, indifferenza, angoscia, chiusura, fatica nella circolarità dei giorni.

Virgilio ci ha tramandato il fugit inreparabile tempus (il tempo fugge irrimediabilmente) quella frase che con i secoli è mutata ed è diventata un detto che ci perseguita quotidianamente: "il tempo fugge". Così fugge il chronos di Jose Maria, afferrandosi tutto ciò che gli e ci appartiene.

Questa è una preoccupazione urgente del parlante che è anche un andante nelle sillabe della sua storia intima, cercando in esse "la redenzione di un tempo senza ritorno" in un universo che non da tregua all'essere che abita orfano nel firmamento come "l'indifeso/ pesce che nel mare nasconde le sue profondità".

Questa voce poetica ha sofferto nelle sue enunciazioni e questa penitenza lo ha purificato, perché nel perdere sè stesso e nel dolore dell'altro ha trovato una rivelazione inequivocabile: "Nessuno potrà salvarsi /se non è stato ferito".

Giudizio che permette l'arrivo a questi versi finali, conclusione eroica di una giornata verbale e vitale: "Ecco l'uomo che ha acceso la notte. Il suo corpo esala il letto di neve, la sua nudità indossa ansietà / silenziose ed assenti. Ecco l'uomo / che prelude il cammino verso la morte".

Il calpestio degli usignoli è un gran libro; spiega la luminosità di una voce che possiede il soffio elaborato del classico senza perdere il profilo del contemporaneo; sa come costruire figure con lo splendore di chi mantiene una mano ferma; e abbraccia calorosamente con linee d' acqua, vento, eternità, nostalgia, sollievo. In questo libro José María permette di accarezzare "la vita dei sogni", un dono meraviglioso è questo che dà la maestria nel "difficile arte dell'oblio". Sebbene l' oblio non è sempre e solo oblio, è anche una memoria che risorge e guarda di nuovo, e che cammina nelle vene dell'autore e del lettore, non li abbandona.

Le ore che sono spezzate vengono restituite alla parola; fatte di un liquido necessario, che è sia del poeta che di tutti.

Il vate viaggia con i suoi passi di uccello i frutteti del mondo: la tristezza, la solitudine, la paura, la morte; ma anche la vita, la bellezza, l'amore; traducendo bene per noi la linfa di questi frutti, dove il linguaggio ha forgiato

*una mappa di sentimenti spezzati, ma hanno anche
guarito il dolore, lasciandoci la certezza di sapere che un
volo di un solo endecasillabo può conquistare il cuore.*

ANA C. BLUM
Poeta ed editrice
Tucson, agosto 2017

NOTA DE LA TRADUCTORA
NOTA DELLA TRADUTTRICE

Stefania Di leo

Sólo se puede traducir la poesía universal que permanece sin cambios durante siglos, una poesía en la que los poetas son vates, y proyectan su visión del mundo, de manera diferente y delicada, de manera sensible. La poesía de José María Muñoz Quirós está impregnada de un panismo y una fusión con la naturaleza y sus elementos, donde el agua se convierte en fuente esencial de la vida. A través de este poema estamos completamente sumergidos en el paisaje, el poeta contempla el ruido del agua y la naturaleza que le rodea, bajo el incesante golpeteo del ruiseñor. Cada verso es un paso más en este mundo virgen, lejos de la humanidad, hasta extraviarse por completo. Además del tema del panismo el poeta habla de la temática de la metamorfosis -la transformación de las cosas, de la realidad, del mundo, de una forma a otra.

Me encontré frente a un libro sensacionalista, en donde la traducción es a menudo abierta a una sinonimia múltiple, y el texto se caracteriza por campos semánticos específicos de la naturaleza. Los pájaros, ruiseñores representan simbólicamente el mismo poeta que sugiere de esta manera el orden general del macrotexto-significado implícito, la conciencia de la vanidad de la fama en comparación con la eternidad, y también la conciencia de su futura grandeza terrenal en la memoria de la gente. El ruiseñor se metamorfosea poeta, se mezcla con los sonidos y el flujo de la naturaleza. Un descenso progresivo de los niveles de bienestar, reducción y disolución del ego histórico, a favor del yo

poético. En el *montaliano* atardecer, hay evocaciones de la perfección formal del texto, además el poema dedicado a *Miguel Ángel* demuestra que estamos frente a un gran escritor. Maestro del verso, poesía en formas y palabras, poesía magistral, con metáforas perfectamente clásicas y originales.

La ciudad de Nápoles necesita de modelos poéticos, escritores que influencien las generaciones, como el poeta Muñoz Quirós, aquí en el Reino de las dos Sicilias, donde hablar de Goya o de Miguel Ángel es sinónimo de unión cultural y de sincretismo entre Italia y España.

Si può tradurre solo la poesia universale, quella che rimane immutata nei secoli, quella in cui i poeti sono dei vati, e ci proiettano la loro visione del mondo, così diversa e delicata, così sensibile. La poesia di José María Muñoz Quirós è impregnata di senso panico, un panismo ed una fusione con la natura ed i suoi elementi, dove l'acqua diventa fonte essenziale di vita. Attraverso questa poesia ci si immerge completamente nel paesaggio, il poeta contempla i rumori dell'acqua e della natura che si trasforma intorno, sotto l'incessante picchiettare degli usignoli. Ogni verso non è che un altro passo dentro questo mondo incontaminato, lontano dall'umanità, finché non ci si perde del tutto. Al tema del panismo se ne collega subito un altro, quindi, quello della metamorfosi – la trasformazione delle cose, della realtà, del mondo, da una forma a un'altra.

Mi sono trovata davanti un libro sensista, dove la traduzione è spesso aperta ad una pluri sinonimia, ed il testo caratterizzato da campi semantici specifici dell'

acqua. Gli uccelli, gli usignoli rappresentano simbolicamente lo stesso poeta che suggerisce in tale modo il significato implicito dell'ordinamento complessivo del macrotesto, la coscienza della vanità della fama rispetto all'eternità, ma anche la consapevolezza della propria futura grandezza terrena nella memoria degli uomini. L'usignolo è il poeta metamorfizzato ed unito ai suoni ed al fluire della natura, dall'umano all'animale al vegetale: una discesa progressiva dei gradi dell'essere, riduzione e dissoluzione dell'io storico, a favore dell'io poetico. Nel montaliano meriggiare, o nelle evocazioni michelangelolesche la perfezione formale del testo, testimonia che siamo davanti un gran scrittore. Maestro del verso, con la poesia nei sensi e nelle parole, in cui fare poetico risulta magistrale e le metafore perfettamente classicheggianti ed originali.

Qui a Napoli, abbiamo bisogno di modelli poetici, di un buon poetare come quello del poeta Muñoz Quirós, qui nel Regno delle due Sicilie, dove parlare di Goya o di Michelangelo è sinonimo di unione e sincretismo culturale fra l' Italia e la Spagna.

STEFANIA DI LEO

**IL CALPESTIO DEGLI USIGNOLI
LA PISADA DE LOS RUISEÑORES**



Pero el poeta, según dicen,
debe morir joven y no conocer nunca
ni el primer beso,
y ser echado, a fin de cuentas, a que lo pisoteen los ruseñores...

*Ma il poeta, secondo quanto dicono,
dovrà morire giovane e sconoscere
persino il primo bacio,
essere abbandonato, affinché lo calpestino gli usignoli ...*

V. Holan

ACQUA DEL SOGNO

*Piove. Goccia che ospita la piccola
vita di una lacrima accesa.
Ma nessuno la vede, assente l' esilio,
paesaggio di cristallo che il fumo spegne.
In quella goccia il mare, la fonte, il fiume,
l'aroma del sole sugli occhi,
la paura del tempo sull'acqua.
Piove e nessuno la vede, nessuno la nomina
come il petalo appassito, come brina,
acqua che scorre tiepida nell'abisso
acqua che scrive l'iniziale della sconfitta,
linfa d'amore che ci conduce
ad un' altra gran passione d'un'altra notte,
ad un altro orizzonte in un'altra alba.*

AGUA DEL SUEÑO

Llueve. Gota que alberga la pequeña
cintura de una lágrima encendida.
Pero nadie la ve, destierro ausente,
paisaje de cristal que el humo apaga.
En esa gota el mar, la fuente, el río,
el aroma del sol sobre los ojos,
el espanto del tiempo sobre el agua.
Llueve y nadie la ve, nadie la nombra
como pétalo ajado, como escarcha,
agua que mana tibia en el abismo
que escribe la inicial de la derrota,
mojadura de amor que nos conduce
a otra pasión mayor en otra noche,
a otro horizonte en otra madrugada.

LA RETE

*In quale rete sei caduto nel vuoto?
Non naufragare più in quella notte,
in quell'incertezza che ha lasciato
tra le sue braccia la tremita assenza.
Reclamo che conduce fino la riva
culminando nelle ombre, si redime
l'eterna vanità, dove il desiderio
ha dormito senza un padrone, si è lasciato
morire in una intensa luce occulta,
abbattuto in un mondo che riflette
oltre i simboli della sua morte.
In quale rete hai perso l'innocente
vanità della fuga.? In che rifugio
ti affidi consumato all'invisibile.*

LA RED

¿En qué red has caído en el vacío?
No naufragues ya más en esa noche,
en esa incertidumbre que ha dejado
en sus brazos la ausencia estremecida.
Reclamo que conduce hasta la orilla
que culmina en las sombras si redime
la eterna vanidad donde el deseo
ha dormido sin dueño, se ha dejado
morir en una intensa luz oculta,
abatido en un mundo que refleja
más allá de los símbolos su muerte.
¿En qué red has perdido la inocente
vanidad de la huida.? ¿En qué recodo
te entregas consumido a lo invisible?

LA FUGA

*Si perde nel sentiero, nello sfiorare
del volo dove le colombe spargono
le loro piume accese, i semi
che rifanno limpidi i seminati.*

*E appoggiata nei cerchi dell'alba
una spiga cembra una sua carezza
sulla cima calda dei campi
nei tremanti lacci della notte,
sopra una valle agostata
ad ogni alba sui fiori.*

*E nella contemplazione si fa infinita
la cruda vanità della bellezza
esclamando, come un uccello nudo,
un cantico gioioso al mattino.*

LA HUIDA

Se pierde en el camino y en el roce
del vuelo donde vierten las palomas
su plumaje encendido, las semillas
que reconstruyen limpios los sembrados.
Y apoyada en los círculos del alba
una espiga cimbreo su caricia
sobre la cumbre cálida del campo
en los trémulos lazos de la noche,
por encima de un valle que se agosta
en cada amanecer sobre las flores.
Y en la contemplación se hace más honda
la cruda vanidad de la belleza
y exclama, como un pájaro desnudo,
un cántico gozoso en la mañana.

LEGATO A ME

*Quell' angelo fugge tra le mie braccia,
si allontana consumando la sua condanna
per poter soltanto incatenarsi,
legare le sue mani, spargere le sue ali,
spingere e vincere dove germoglia
per sempre il corpo affidato.
Una luce nell'anima scolpita
di nebbia nell'invisibile luce che ardeva.
Niente, che tutto fugga nel vuoto
che nella buca più profonda solo
rimanga nascosto nella piaga del ricordo
un profumo estinto e versato.
Che poi avvenga ciò che non si è mai presentito
uno scricchiolio di fuoco nell'infinito.*

ATADO EN MÍ

Ese ángel se escapa entre mis brazos,
se aleja consumiendo su condena
para poder tan solo encadenarse,
atar sus manos, derramar sus alas,
impulsar y vencer donde germina
ya para siempre el cuerpo así entregado.
Una luz en el alma cincelada
de niebla en la invisible luz que ardía.
Nada y que todo escape en el vacío,
que en el hueco más hondo sólo quede
escondido en la llaga del recuerdo
un perfume extinguido y derramado.
Después será quien nunca ha sentido
un crujido de fuego en lo infinito.

MORTE DINNANZI ALL'ACQUA

*Ha piovuto e le acque
cullano l'intimità del mondo. Sono bagnato.
Si è appena dileguato un sole velato
coronando il meriggio accanto al rosso
cuore che si sveglia nel grembo
per calmare la sua timidezza d'argento,
per fondersi nella tua routine sterile.
Caldo come un corpo che dimora
sottomesso al fragile e retto oblio
in un colore d' alba insospettabile.
Caldo come il rauco affanno del tempo
nel confine dell'anima abbattuta
dove tu hai vissuto quel vuoto,
dove muori in silenzio dinnanzi all'acqua.*

MUERTE FRENTE AL AGUA

Ha llovido y las aguas balancean
la intimidad del mundo. Estoy mojado.
Está recién cumplido un sol velado
coronando la tarde junto al rojo
corazón que despierta en el regazo
para calmar su timidez de plata,
para mezclarse en su rutina estéril.
Caliente como un cuerpo que se alberga
sometido al olvido enhiesto y frágil
en un color de albura insospechada.
Caliente como el ronco afán del tiempo
en el confín del alma que se abate
donde tú has habitado ese vacío,
donde mueres callado frente al agua.

IL RAGGIO SCURO

*Un raggio rimane in te chiuso e profondo,
ha lasciato brillare il suo breve tocco
in ogni momento. Un leggero ardore caldo
di calce e di muschio. Quando ti svegli
vedi che nei suoi occhi solo s'abbaglia
di questo primo sguardo il paradiso.
E ti brucia profondamente nel fondo delle tue labbra,
e ti chiama con le sue pupille cieche,
e ti accarezza senza neanche sentirlo.
Ora che conservi nel tuo seno il tempo
e l'ultimo splendore, e il più ardente
soleggiato della notte, ritorna al giorno
dove la passione furtiva accende
un raggio scuro che genera l'anima.*

EL RAYO OSCURO

Un rayo queda en ti cerrado y hondo,
ha dejado brillar su breve roce
en cada instante. Un leve ardor caliente
de cal y musgo. Cuando te despiertas
ves que en sus ojos solo se vislumbra
de ese mirar primero el paraíso.
Y te abrasa en el fondo de sus labios,
y te llama con sus pupilas ciegas,
y te acaricia apenas sin sentirlo.
Ahora que guardas en tu seno el tiempo
y el último esplendor, y el más ardiente
solejar de la noche, vuelve al día
donde furtivo de pasión enciende
un rayo oscuro que germina el alma .

SMARRIMENTO

*Mai imprigionare il limite che lasciano
le carezze che hanno il loro profumo
nell'abisso dell'incontenibile,
dove si misura il cuore del mondo
con l'innocenza delle sue ali morte
nell'inganno. Mai imprigionare
la tiepida curva che provoca
la riflessione fugace di un miraggio,
il silenzio del giorno quando annuncia
la sua fragile trasparenza, la sua cura,
la trappola che incatena ed abbandona
fino a provocare morte in quell'abisso
che alla fine è solo fumo. Mai imprigionare
la nuda presenza del silenzio.*

DESCONCIERTO

Nunca atrapes el límite que dejan
las caricias que tienen su perfume
en el abismo de lo incontenible,
donde se mide el corazón del mundo
con la inocencia de sus alas muertas
en el engaño. Pero nunca atrapes
en el tibio recodo que provocan
el reflejo fugaz de un espejismo,
el silencio del día cuando anuncia
su transparencia frágil, su desvelo,
la trampa que encadena y que deshoja
hasta dejar la muerte en esa sima
que al final sólo es humo. Nunca atrapes
la desnuda presencia del silencio.

L'ABITUDINE

*Lo stesso bivio simile ad uno spavento,
la stessa ingenua luce fragile ed eterna
alza le mani e non afferro altro che
un breve dubbio incontenibile.
Ti guardo e non c'è passione, solo tristezza,
melanconico orrore nel mondo.
Perché sei luce e non pietra sulla riva?
Perché sei freddo e non giunco nel fango?
Il presagio dell'amore ha i suoi limiti,
conosce il tradimento del mattino,
spunta l'uragano sulla rugiada.
Il presagio di te, fonte feconda,
possiede anche uno strano sentiero
che a nulla conduce dinnanzi la notte.*

LA COSTUMBRE

La misma encrucijada que el espanto,
la misma ingenua luz frágil y eterna
alza las manos y no atrapo nunca
más que una breve duda incontenible.
Te miro y no hay pasión, sólo tristeza,
melancólico espanto sobre el mundo.
¿Por qué eres luz y no piedra en la orilla?
¿Por qué eres frío y no junco en el barro?
El presagio de amor tiene sus límites,
conoce la traición de la mañana,
despunta un huracán sobre el rocío.
El presagio de ti, fuente fecunda,
tiene también una vereda extraña
que a nada lleva ya frente a la noche.

IL CENTRO DELLA NOTTE

*Poiché un passero ti assiste nelle sue ali
sai che i deserti son di piume,
che lo sguardo verso l'alto è luce baldia,
soprassalto d' oscuro inverno gelido,
letale tra le nuvole di un ricordo.
Triste è la tempesta, bianca è la quieta
chiarezza dell'estate. Specchio delle ore
addormentate nel pieno della notte,
e giorni in cui il sole perdura nel fuoco
nascosto nella brina e nel freddo,
solitario nell'ombra e nella sabbia.
Sguardo di cristallo dove si dimenticano
i disertori di un autunno avvolto
nella pupilla malva degli dèi.*

EL CENTRO DE LA NOCHE

Porque te asiste un pájaro en sus alas
sabes que los desiertos son de plumas,
que la mirada enhiesta es luz baldía,
sobresalto de oscuro invierno helado,
letal entre las nubes de un recuerdo.
Triste es la tempestad, blanca es la quieta
claridad del verano. Espejo de horas
dormidas en el centro de la noche,
y días donde el sol habita el fuego
escondido en la escarcha y en el frío,
solitario en la sombra y en la arena.
Mirada del cristal donde se olvidan
los desertores de un otoño envuelto
en la pupila malva de los dioses.

IL RISVEGLIO

*Lentamente quando sorge il mattino
mi nomini di tua voce in ogni istante
diventi raggio di sole, diventi presenza,
germe per sentire nell' invisibile
una celeste rinuncia all' altezza,
fumo che si è fuso liberamente
nelle cose più tristi. E lentamente,
sottomesso come un albero che è isolato,
sei la luce che bagna nei cantucci
umili delle cose quando cessano
ferite nella nebbia di questo giorno,
nella strada aperta che lasciavi
affiché tu, sonnambula, mi avvicini
alla redenzione di un tempo senza ritorno.*

EL DESPERTAR

Despacio cuando llega la mañana
me nombras con la voz de cada instante,,
te haces línea del sol, te haces presencia,
germen para sentir en lo invisible
una renuncia azul hacia la altura,
humo que libremente se ha fundido
en las cosas más tristes. Y despacio,
sumiso como un árbol que está aislado,
eres la luz que moja en los recodos
humildes de las cosas cuando cesan
heridas en la bruma de este día,
en el camino abierto que he dejado
para que tú, sonámbula, me acerques
la redención de un tiempo sin retorno.

INFANZIA DEGLI UCCELLI

*E' stata la tua nascita infanzia del mondo:
mai sotto il gelato mare dell'uomo.
Nascita nel seno degli uccelli,
nell' oscuro cammino che si apre e fiorisce
il risveglio sottomesso nella notte.
L'Infinito è ormai come una stella
che non annuncia nulla, polvere nel suo delirio,
che non ha mai redento nessuno stupore,
che non perdonerà niente o nessuno.
In quale altra pienezza si versa il tempo?
Bambino perché nelle sue labbra si racchiude
la tenerezza di un frutto, il più docile,
perché dai suoi occhi senza paura emana
la redenzione che la bellezza impone.*

NIÑEZ DE PÁJAROS

Ha sido tu nacer niñez del mundo:
nunca bajo el helado mar del hombre.
Nacimiento en el seno de los pájaros,
en el pardo camino que abre y brota
el despertar sumiso entre la noche.
El infinito es ya como una estrella
que nada anuncia, polvo en su delirio,
que nunca redimió ningún asombro,
que no perdonará nada ni a nadie.
¿En qué otra plenitud se vierte el tiempo?
Niño porque en sus labios se cercena
la ternura de un fruto, lo más dócil,
porque en sus ojos sin espanto mana
la redención que impone la belleza.

LA PRESENZA DELL'OMBRA

*Prima che di te ti ha preceduto l'ombra
nei boschi del mondo. Era assente
la brevità di un volo di gabbiani,
si sentiva come si racchiude in un mistero
l' enigma nascosto. Calpestando forte
si riceveva la gelida promessa
della nascita dei fiori. Dopo
la balia sopita della pioggia
attraversa perduta i cammini
il campo in cui semini la tristezza,
dove vivi sapendo che sei solo
legato al recinto dei sogni
di fronte la luce che cattura la sua presenza
nelle ceneri della dimenticanza.*

PRESENCIA DE LA SOMBRA

Antes que a ti te precedió la sombra
en los bosques del mundo. Estaba ausente
la brevedad de un vuelo de gaviotas,
sentir cómo se encierra en un misterio
el enigma escondido. Pisar fuerte
recibiendo la gélida promesa
del nacimiento de las flores. Luego
la nodriza dormida de la lluvia
atraviesa perdida en los caminos
el campo donde siembras la tristeza,
donde vives sabiendo que estás solo
amarrado a la reja de los sueños
frente a la luz que atrapa su presencia
en el estercolero del olvido.

MADRE

*In che modo i giorni si legavano
al sonno alimentato da mia madre
nell'aurora celeste dei suoi occhi.
Non potrò mai ricordare la breve
sottomissione delle mani, la sua bianchezza,
miele che ha scolpito un istante rinato
del tempo per custodire nuvole di brina.
Non potrai mai ricordare il muro
che la parola spazza nella sua insonnia,
la furia delle acque quando scendono
dalle scogliere di quel fiume
fugace all'ombra degli olmi,
né la dolcezza che si rompe in qualsiasi istante
vissuto in pienezza che al Sud mi conduce ...*

MADRE

De qué forma los días se amarraban
al sueño alimentado por mi madre
en la aurora celeste de sus ojos.
No podré nunca recordar la breve
sumisión de las manos, su blancura,
miel que labró un instante renacido
del tiempo de amasar nubes de escarcha.
que la palabra arrasa en sus desvelos,
el furor de las aguas cuando bajan
por los acantilados de ese río
fugaz hasta la sombra de los olmos,
ni el dulzor que se rompe en cada instante
vivido en plenitud que al Sur me lleva..

VIVERE IN LIBERTÀ

*Non vorrei mai vederti dove il sogno
sfiora la sua insistenza, dove un teso
pudore d'aprile è accanto alla pioggia,
dove la sabbia ed i deserti
bevono la polvere delle ore, la condanna
di una brutale passione accanto le rose
che tagliano la brezza quando scappano.
Ti assiste la tempesta delle stelle,
il riflesso d'argento della luna,
una morte essenziale rossa e violenta.
Chi vive libero non conosce il canale
che un diluvio sparge sul seme
dei fiori che dormono. È annegato
nella passione nuda delle fontane ..*

VIVIR EN LIBERTAD

Nunca quisiera verte donde lame
el sueño su insistencia, donde un tenso
rubor de abril está junto a la lluvia,
donde la arena y los desiertos beben
el polvo de las horas, la condena
de una brutal pasión junto a las rosas
que cercenan la brisa cuando escapan .
Te asiste el vendaval de las estrellas,
el reflejo de plata de la luna,
una muerte esencial roja y violenta.
Quien vive libre no conoce el cauce
que un diluvio derrama en la semilla
de las flores dormidas. Está ahogado
en la pasión desnuda de las fuentes..

RICORDANDOTI

*Quella forza ti porta all'infinito,
al bagliore assorbito dove il ventre
di un pesce lecca le tue mani.
È scritto l'odore dei secoli che sfociano
le onde sulla riva. E' caduta
nella triste memoria di quel tramonto
quando il sole scende per i suoi sentieri
il della notte. Si è addormentato
nella sabbia nuda delle tue labbra.
Esce di nuovo il suo sangue libero
sulle scogliere della memoria,
e un abisso di mura innocenti*

RECORDÁNDOTE

Esa fuerza te lleva al infinito,
hasta el fulgor absorto donde el vientre
de un pez lame tus manos. Está escrito
el olor de los siglos que desbocan
las olas en la orilla. Está sumida
en la memoria triste de ese ocaso
cuando ya apura el sol por sus veredas
el vaso de la noche. Se ha dormido
en la arena desnuda de tus labios.
Derrama una vez más su sangre libre
en los acantilados del recuerdo,
y un abismo de muros inocentes
esconde sin saberlo entre tus ramas
su ronca voz de pájaro encendido.

MATTINO

*Ho trascorso notti insonni e camminando
ho attraversato gli spazi dei tuoi occhi,
ho attraversato i deserti, e si è fatta notte
sfiorando il tuo corpo.*

*Sono andato lentamente scoprendo pesci, non sapevo
riconoscere il frutto che la terra
ha disprezzato in te. Ho chiesto al fuoco
dove si condensavano le aurore
e nessuno rispose. Ho chiesto al docile
sopore delle mattine dove si incoraggia
il timido presagio di sangue,
dove il sole muore Ho bussato alle porte
che hanno conosciuto il crepitio del grano,
e nessuno rispose. Già era l' alba.*

AMANECIDA

Pasé noches en vela y caminando
recorrí los espacios de tus ojos,
traspasé los desiertos, se hizo noche
recorriendo tu cuerpo. Fui despacio
desentrañando peces, no sabía
reconocer el fruto que la tierra
ha desdeñado en ti. Pregunté al fuego
dónde se condensaban las aurora
y nadie respondió. Pregunté al dócil
sopor de las mañanas dónde alienta
el tímido presagio de la sangre,
dónde se muere el sol. Llamé a las puertas
que han conocido el crepitar del trigo,
y nadie respondió. Ya amanecía.

L'IMPULSO DEL MERIGGIO

*Non ho mai dubitato dell'impulso del meriggio
quando abbraccia un salice, quando combatte
per liberare le colombe e s'avvolge
in una nuvola scura, in piccole
molecole che crescono nelle valli
ardenti dei boschi. Mai seppi
dove riposa il suo desiderio trionfale
generoso senza vedere, cieco di paura,
vigile della triste luce del limite.
La rosa in giardino ha scoperto
l'araldo del tempo che ha bevuto
la sua dolce mano di corolla ardente,
la pura chiarezza dove riposa
la morte in ogni brezza addormentata.*

EL PULSO DE LA TARDE

Nunca dudé del pulso de la tarde
cuando se abraza a un sauce, cuando pugna
por liberar palomas y se envuelve
en una nube oscura, en las pequeñas
moléculas que crecen por los valles
ardientes de los bosques. Nunca supe
donde dormita su triunfante anhelo
generoso sin ver, ciego de espanto,
vigía de la luz triste del límite.
La rosa en el jardín ha descubierto
el heraldo del tiempo que ha bebido
su mansa mano de corola ardiente,
la pura claridad donde reposa
la muerte en cada brisa adormecida.

LA RINUNCIA

*Non rinunciare al tempo dell' estate
quando il calore annuncia nel recinto
ultimo del sangue i suoi domini.
Non rinunciare al mare fertile dell'anima
quando pende da un filo. Non rinunciare
a contemplare un uccello su di un albero.
La musica ti sfiora con le sue dita
quando invade il tuo corpo che in me s'arrende.
Ma non rinunciare mai all'aroma
che, quando si respira, si lamenta dolcemente
l' intimità del giorno quando culla
il profumo che a volte va spargendo
una scia d' amore sul tuo volto,
un enigma di luce sulle tue mani.*

LA RENUNCIA

No renuncies al tiempo del verano
cuando el calor anuncia en el recinto
último de la sangre sus dominios.
No renuncies al fértil mar del alma
cuando pende en un hilo. No renuncies
a contemplar un pájaro en el árbol.
La música te roza con sus dedos
cuando invade tu cuerpo en mí rendido.
Pero nunca renuncies al aroma
que al respirar reclama dulcemente
la intimidad del día cuando acuna
el perfume que a veces va dejando
una estela de amor sobre tu rostro,
un enigma de luz sobre tus manos.

LUCE DI MATTINA

*Arriva sereno il giorno. Nel suo nascere
non ho sentito altro che luce diffus
I miei occhi sono volati verso la grande
quiete che sprofonda e si sparge che mi affoga
e mi dà il suo abbandono. Non ho voluto
un paesaggio di stelle, un'immensa
quiete che non si separi dall'aurora,
che non fugga mai tra l'incertezza.
Non voglio svegliarmi da questo momento,
abbandonare la tua fiducia nei miei sensi,
sbarazzarmi del mondo che mi avvolge.
Tranquillo d' improvviso, per sempre tranquillo
fuggire dalla dimenticanza delle rose
come un fiume di luce verso la morte.*

LUZ DE MAÑANA

Llega sereno el día. No he sentido
en su nacer más que una luz difusa.
Mis ojos han volado hasta la espesa
quietud que se derrama, que me ahoga
y me da su abandono. No he querido
un paisaje de estrellas, una inmensa
quietud que no se aparte de la aurora,
que nunca escape entre la incertidumbre.
No quiero despertar de este momento,
abandonar su aplomo en mis sentidos,
desligarme del mundo que me abruma.
Quieto sin más, eternamente quieto
escapar del olvido de las rosas
como un cauce de luz hacia la muerte

L'ANGELO NERO

*Sogno quando la notte si trasforma
in angelo nero, quando finalmente mitiga
nella sua passione l'oscurità che finge,
quando l'alba tace nella rocciosa
perversione della scura trasparenza,
nascosti i percorsi che conducono
alla vetta desiderata. Ruota ora
sul bordo delle scogliere
che riparano il mondo in quel fragile
momento di rinuncia ed abbandono.
Come la tempesta torna e ritorna
con calma e nelle sue braccia, nella sua morte
che sfugge al caos della tenebra
e nasconde un cuore nudo e fragile.*

EL ÁNGEL NEGRO

Sueña cuando la noche se transforma
en ángel negro, cuando al fin mitiga
en su pasión la oscuridad que finge,
cuando el alba silencia en la rocosa
perversión de la oscura transparencia,
escondidas las rutas que conducen
a la cumbre anhelada. Rueda ahora
sobre el pretil de los acantilados
que refugian el mundo en ese frágil
instante de renuncia y de abandono.
Como la tempestad vuelve y retorna
en calma y en sus brazos, en su muerte
que escapa con el caos de la penumbra
y esconde un corazón desnudo y frágil.

LA FORZA DELLA LUCE

*Ci viene data la sua forza. Ci trattiene
versata nel vetro e nel desiderio
che ci invade come uno stigma,
forse la desolazione di un nettare lento
che ci penetra in ogni istante.
Ci accende e ci lascia. Ci dà la sua forza
e fugge correndo fino alla fine dell'anima,
e si delimita in linea, in forma, in niente.
Dal suo contagio versa quel vuoto
tutta la pienezza in un'altra ombra.
Identità che recupera il modo
del legittimo duello dei giorni
che tornano senza luce verso noi
in una impenetrabile lotta alla morte.*

LA FUERZA DE LA LUZ

Nos es dada su fuerza. Nos retiene
derramada en cristal y en el deseo
que nos invade así como un estigma,
quizás desolación de un néctar lento
que nos va penetrando en cada instante.
Nos enciende y se va. Nos da su fuerza
y huye corriendo hasta el final del alma,
y se cercena en línea, en forma, en nada.
De su contagio vierte ese vacío
toda la plenitud en otra sombra.
La identidad que recupera el modo
del legítimo duelo de los días
que retornan sin luz hasta nosotros
en una impenetrable lucha a muerte.

TEMPO DI CENERE

*La cenere sarà di nuovo il tempo
la passeggiata del lupo nella tana
dove, alla fine, si nasconde se perseguitato.
La cima del rifugio degli avvoltoi,
il disertore nascosto della febbre,
il preludio ancestrale di ciò che si ignora.
Vestige delle altre finestre
dove si affacciano docili le ore,
ferita del tempo ferito e fragile
nelle mani stanche dei giorni.
Il programma dell'acqua in fretta
di un tocco di salamoia nel suo sguardo.
La cenere sarà pascolo del mondo
nel suo ineffabile amore per quel che perdiamo.*

TIEMPO DE CENIZA

La ceniza será de nuevo el tiempo,
la pisada del lobo en la guarida
donde, al final, se esconde perseguido.
La cima en el refugio de los buitres,
el desertor oculto de la fiebre,
el prelude ancestral de lo ignorado.
Vestigio de las altas celosías
por donde asoman dóciles las horas,
quemadura del tiempo herido y frágil
en las manos cansadas de los días.
El horario del agua en la premura
de un roce de salitre en su mirada.
La ceniza será pasto del mundo
en su inefable amor por lo perdido.

L'ALTEZZA

*Salito a quel fulmine nascosto
in ogni paradosso della notte,
imbattuto contro il mondo contenuto
nella voce dei giorni. Nemmeno un rimprovero
mi impone il suo dolore
Arrampicarsi sul bordo
dell'azzurro impossibile della mattina,
illuminandomi al bordo di un vano
modo di vita. Salendo in bilico
senza mai cadere. Stare adesso
a guardare l'orizzonte dove il mondo
è perduto, dove vi è l'incontenibile
fulgore di questo dissidio che divora
il mio essere dimorando sempre nel profondo
mistero che è la luce dell'invisibile.*

LA ALTURA

Subido a ese relámpago escondido
en cada paradoja de la noche,
invicto frente al mundo contenido
en la voz de los días. Ni un reproche
me impone su dolor. Subiendo al filo
del imposible azul de la mañana,
encendiéndome al borde de una vana
manera de vivir. Subiendo en vilo
para nunca caer. Estando ahora
mirando el horizonte donde el mundo
se pierde, donde está el incontenible
fulgor de esta desidia que devora
mi ser que habita siempre en el profundo
misterio que es la luz de lo invisible.

NASCITA

*Venite al freddo stupore dei giorni
che ci portano la nostalgia delle cose
piccole, le più brevi, quelle che sporgono
il loro volto allo sconcerto delle rose
in un giardino perduto. Lasciate poi
gli ormecci dell'anima e con un brusco
fulmine di luce chiudete gli occhi.
Parteciperà alle tue labbra la parola
sempre inaspettata, quella che germoglia
come stanca di scorrere così in fondo.
Venite al tempo freddo di quel tempo
che nessuno più ricorda. Io taccio
dinnanzi al mistero di ogni silenzio
nel seno addormentato di una poesia.*

SURGIMIENTO

Venid al frío asombro de los días
que nos traen la añoranza de las cosas
pequeñas, las más breves, las que ponen
su rostro al desconcierto de las rosas
en un jardín perdido. Soltad luego
las amarras del alma y en un brusco
relámpago de luz cerrad los ojos.
Asistirá a tus labios la palabra
inesperada siempre, la que brota
como cansada de manar tan hondo.
Venid al frío tiempo de ese tiempo
que ya nadie recuerda. Yo estoy mudo
frente al misterio de cada silencio
en el seno dormido de un poema.

LUCE INTERIORE

*A quell'incrocio rimane
intrappolata la vita che circonda
l'immenso vivere di ogni momento
illuminato in te stesso, in presenza
delle cose che nascono ogni giorno
interruzioni del tempo che contiene
il suo cuore ardente, la sua carne tenera.
Chrysalis che circonda ciò che si aspetta
essere labbro o bacio o neve, essere celeste
visione di un infinito, o retina
o pelle stella tra lo scuro enigma.
Intimità della luce in autunno,
metamorfosi di ciò che accade
a quel dolore intenso dell'invisibile.*

LUZ INTERIOR

En esa encrucijada permanece
atrapada la vida que rodea
el inmenso vivir de cada instante
encendido en ti mismo, en la presencia
de las cosas que nacen cada día
escapadas del tiempo que contiene
su ardiente corazón, su pulpa tierna.
Crisálida que envuelve lo que espera
ser labio o beso o nieve, ser celeste
visión de un infinito, o ser retina
o piel de estrella entre el oscuro enigma.
Intimidad de luz en el otoño,
metamorfosis ya de lo que adviene
a ese intenso dolor de lo invisible.

LA PAURA

*Che sia la tua pupilla la certezza
dove il meriggio nascose i suoi riflessi,
la piramide elettrica della paura,
la profonda ossessione dello sguardo
che trascende i limiti del giorno.
Il blu delle acque trasparenti
che raggiungono le spiagge del silenzio.
La polpa di un usignolo solitario
che vola sempre più in alto. Lo sguardo
di un orizzonte pieno di gabbiani,
il grano della strada, una parola
che nessuno più conosce, l' indifeso
pesce che nel mare nasconde i suoi abissi
nello sfondo ancestrale della sua memoria.*

EL MIEDO

Que sea tu pupila la certeza
donde escondió la tarde sus reflejos,
la pirámide eléctrica del miedo,
la profunda obsesión de la mirada
que traspasa los límites del día.
El azul de las aguas transparentes
que llegan a las playas del silencio.
La pulpa de un jilguero solitario
que vuela a lo más alto. La mirada
de un horizonte henchido de gaviotas,
el trigo del camino, una palabra
que ya nadie conoce, el indefenso
pez que en el mar esconde sus abismos
en el fondo ancestral de su memoria.

PARADISO DI FUOCO

*Hai avuto il paradiso tra i fiori,
nella voce zenith dei grappoli,
nel mondo retto delle foglie.
E la grazia delle ali ti ha coperto
nel volo dell'uccello e nella vetta
della colomba bianca della rugiada.
Tutto l'alfabeto dei campi
era abbagliato per sentire la giornata vicina,
ed è stato sentito in mezzo alle acque
la litania blu della bellezza.
Un sentiero di schiuma gialla
ha ricevuto nel profumo la fragranza
degli dei dell'aria. Rinascevi
quando sei stato espulso da quel regno.*

PARAÍSO DE FUEGO

Tuviste el paraíso entre las flores,
en la voz cenital de los racimos,
en el enhiesto mundo de las hojas.
Y te cubrió la gracia de las alas
en el vuelo del ave y en la cumbre
de la paloma blanca del rocío.
Todo el abecedario de los campos
se deslumbró al sentir próximo el día,
y se escuchó en el seno de las aguas
la letanía azul de la belleza.
Un reguero de espumas amarillas
recibió en el perfume la fragancia
de los dioses del aire. Renacías
cuando fuiste expulsado de ese reino.

LIMITI

*Ferito se la ferita è inutilizzabile
dolore, io sono ferito. Poi arriva
chi mi impone i suoi limiti , chi dice
vivo in quelle ore che muoiono
lentamente e versano una scarsa luce
che non illumina mai, che nessuno
vede, che neanche il sole sparge
nel suo ardore coraggioso. Sempre ferito
da chi mi ignora. Sono così ferito
perché sento l'anima, perché fa male
vivere come così, silenzioso di fronte al mondo.
Il limite migliore è quello che ci fa
essere feriti senza ferite. Nessuno
potrà mai salvarsi se già non è stato ferito.*

LÍMITES

Herido si es la herida un inservible dolor, yo estoy herido. Luego viene quien me impone sus límites, quien dice que vivo en esas horas que se mueren despacio y que derraman una escasa luz que no ilumina nunca, que nadie ve, que ni siquiera el sol derrama en su valiente ardor. Herido siempre por quien me ignora. Estoy tan solo herido porque me siento el alma, porque duele vivir así, callado frente al mundo. El límite mejor es el que sabe estar herido sin herida. Nadie podrá salvarse ya si no está herido.

L' UCCELLO DELLA LUCE

*Un uccello si raduna nelle cisterne
delle labbra nascoste del fosso.
Nasconde nello sguardo dei fiori
il rossore delle brocche come un corpo
che aspetta l'arrivo dell'estate
dove il sangue spinge il cambiamento
dei venti che si accendono.
Il tempo ristabilisce la nostalgia
della stanchezza dell'anima. L' ombra
sta disegnando un'incognita sull' acqua
distante dai chiari giorni,
così la vita nuda dei colombi
nell' intimo azzurro persino di notte
rinasce apertamente come il fuoco.*

PÁJARO DE LA LUZ

Un pájaro se agolpa en los aljibes
de los labios ocultos de la acequia.
Esconde en la mirada de las flores
el rubor de las jaras como un cuerpo
que espera la llegada del verano
donde la sangre alienta la mudanza
de los vientos que vuelven encendidos.
El tiempo restablece la nostalgia
del cansancio del alma. Está la sombra
dibujando la incógnita en el agua
a la distancia de los claros días
que la vida desnuda de palomas
en el íntimo azul que hasta en la noche
renace abiertamente como el fuego.

ECCE HOMO

*Ecco la parola consumata
nell' abisso, in preghiera silenziosa
che si gela nel sangue, e nella ferita
germina sul corpo tormentato.
È quella carne bianca che è nuda
il cuore assetato dei fiori.
Sono le labbra silenziose, sono gli occhi
che guardano abbagliati, sono le braccia
che cercano di avvolgere la disgrazia.
Ecco l'uomo che ha acceso la notte.
Il suo corpo genera il letto della neve,
la sua nudità è vestita di ansietà
silenziose ed assenti. Ecco l'uomo
che prelude il cammino verso la morte.*

ECCE HOMO

He aquí la palabra consumada
en abismo, en plegaria silenciosa
que se hiela en la sangre, y en la herida
germina sobre el cuerpo atormentado.
Es esa carne blanca que desnuda
el corazón sediento de las flores.
Son los labios callados, son los ojos
que miran deslumbrados, son los brazos
que intentan envolver la desventura.
He aquí al hombre que encendió la noche.
Su cuerpo exhala el cauce de la nieve,
su desnudez se viste de ansiedades
silenciosas y ausentes. He aquí al hombre
preludiando el camino hacia la muerte.

FEDELTA'

*Amai ed accarezzai le cose
nella debole vita dei sogni.
Le ho presentite ed il tempo è diventato una stella,
si fece ricciolo di schiuma, divenne nuvola,
palma di getto sul fumo,
prigione nel clamore della sconfitta.
Amai la difficile arte dell'oblio,
l'immemorabile gemma del silenzio,
il valore totale dell'imprevisto.
Solo una mano accarezzò il mio volto,
appena cominciò la mattina,
quando il cervo di vento serpenteggia
nel vigneto che emana l'ombra.*

FIDELIDAD

Amé y acaricié siempre las cosas
en la débil cintura de los sueños.
Lo presentí y el tiempo se hizo estrella,
se hizo rizo de espuma, se hizo nube,
palmera de azabache sobre el humo,
cárcel en el clamor de la derrota.
Amé el difícil arte del olvido,
la inmemorial retama del silencio,
el colmado valor de lo imprevisto.
Sólo una mano acarició mi rostro,
apenas se iniciaba la mañana,
cuando el ciervo del viento serpentea
en el venero que en la sombra mana.

CREDENZE

*Perché credo nella musica e in quei
territori nudi del silenzio
che proteggono i cristalli dolenti
di una brezza addormentata nella memoria.
Perché credo in qualsiasi indizio strano
dell'ancestrale sostanza del mistero,
mi portano nelle braccia sul freddo
attraversando le barriere che svestono
un'altra grande passione, un altro desiderio.
E ancora una volta il fondo della terra,
l'azzurro delle nuvole, il destino
lasciano impronte di luce sul sentiero
che conduce lentamente all'oblio
dei giorni senza data nella memoria.*

CREENCIAS

Porque creo en la música y en esos territorios desnudos del silencio que refugian cristales doloridos de una brisa dormida en la memoria. Porque creo en cualquier indicio extraño de la ancestral sustancia del misterio, me llevan en los brazos sobre el frío al cruzar las barreras que desnudan otra mayor pasión, otro deseo. Y una vez más el fondo de la tierra, el azul de las nubes, el destino dejan huellas de luz en el sendero que conduce despacio hasta el olvido de los días sin fecha en la memoria.

LA VIOLENZA DEL LUPO

*Sempre dolore. Ho visto su quei volti
come si fa notte quando sentono
la durezza dell'uomo. Le colpisce
l'ombra che è il modo più codardo
della desolazione. Non hanno mai guardato
gli occhi del lupo: è assetato
di sangue quando attacca con le sue mascelle
il collo dell'amore e lo strangola.
Sempre la discesa nera agli inferi
dove vivere è una prigionia. Sempre l' arduo
passare, sempre un abuso che disarmava
la quiete e la vita. Sempre il lutto.
Lontano gli occhi che hanno sentito
il bagliore di una luce quando si spegne.*

LA VIOLENCIA DEL LOBO

Siempre el dolor. He visto en esos rostros cómo se hace la noche cuando sienten la dureza del hombre. Las golpea la sombra que es la forma más cobarde de la desolación. Nunca han mirado a los ojos del lobo: está sediento de sangre cuando ataca con sus fauces el cuello del amor y lo estrangula. Siempre el descenso negro a los infiernos donde vivir es cárcel. Siempre el arduo pasar, siempre un abuso que desarma la quietud y la vida. Siempre el luto. Lejos quedan los ojos que han sentido el brillo de una luz cuando se apaga.

VERTIGINE

*La nudità impone sempre un ritmo
di vertigine, di nebbia, di silenzio
di fronte a tutto. Ci dichiara il suo stato
di luogo permanente. Ci da forze
per osservare la vita nel corso
delle forme più belle, più esatte
del creato. Loda l' animoso
da ogni renitenza all' indefinito.
La nudità è tocco ed è carezza,
è desiderio invisibile nel desiderio,
risonante voce che grida in silenzio
dell'abbraccio del mondo. È pane caldo
che alimenta la luce quando è buio
nel fragile risveglio della carne*

VÉRTIGO

La desnudez impone siempre un ritmo
de vértigo, de niebla, de silencio
frente a todo. Nos declara su estado
de sitio permanente. Nos da fuerzas
para observar la vida en el transcurso
de las formas más bellas, más exactas
de lo creado. Ensalza lo valiente
de toda insumisión a lo inconcreto.
La desnudez es roce y es caricia,
es deseo invisible en el deseo,
rotunda voz que grita en el silencio
del abrazo del mundo. Es pan caliente
que alimenta la luz cuando está a oscuras
en el desvelo frágil de la carne.

LA NASCITA DI VENERE. BOTTICELLI

*La brezza trascina la voce lenta del vento
verso la sabbia. Si sparge morbida
sulla quella costa settentrionale ove s'aggrottano
nell'azzurro i suoi occhi. E' scalza
e l' accarezza l'acqua, la cadenza
verticale delle onde, la sua invisibile
quiete indefinita fino la riva
dove si versa come un valzer d'argento.
E in quel preciso istante il mondo s'apre
per vederla arrivare, nuda e bella,
nella conchiglia del sogno delle alghe.
Ha denudato il mare l'oceano
che avvolge tra la spuma quest'armonia
dal suo corpo trascinato fino le braccia.*

EL NACIMIENTO DE VENUS. BOTICELLI

La brisa trae la lenta voz del viento
hacia la arena. Se derrama suave
en esa costa nívea donde fruncen
en el azul sus ojos. Va descalza
y la acaricia el agua, la cadencia
vertical de las olas, su invisible
sosiego indefinible hasta la orilla
donde se vierte como un vals de plata.
Y en ese instante exacto se abre el mundo
para verla llegar, desnuda y bella,
en la concha del sueño de las algas.
Ha desnudado el mar el océano
que envuelve entre la espuma esa armonía
de su cuerpo arrastrado hasta unos brazos.

ADAMO ED EVA DI MICHELANGELO

*Adamo è nudo e non indovina
che nella sua carne è scritto un altro destino
che lo incita e lo accende. È nudo
ed Eva l'osserva senza guardare aspettando
la condanna del freddo. Si fa notte,
diventa infinito l' oblio, diventa morte.
E' nell' immediato l 'abbandono
dell'intensa sconfitta della vita.
Ed è nuda Eva e non ha potuto
vestire il suo cuore con un altro velo
che il proprio destino. Sta spiando
e si riflette sola allo specchio
di solitudine e d'ombra. Non ha potuto
svelare la sua innocenza in altro corpo.*

ADÁN Y EVA DE MIGUEL ÁNGEL

Está desnudo Adán y no adivina
que en su carne está escrito otro destino
que le incita y le enciende. Está desnudo
y Eva le mira sin mirar y espera
la condena del frío. Se hace noche,
se hace infinito olvido, se hace muerte.
Ya está en su inmediatez el abandono
de la intensa derrota de la vida.
Y está desnuda Eva y no ha podido
vestir su corazón con otro velo
que su propio destino. Está acechando
y se refleja sola en el espejo
de soledad y sombra. No ha podido
desvelar su inocencia en otro cuerpo.

DAVID DI MICHELANGELO

*Rotonda è la mano quando raggiunge
a Goliath la pietra. Trema
sul suo volto il desiderio che lascia
vittorie e passioni. Tra le sue braccia
il mondo è teso e s'abbellisce il tempo,
e nei loro occhi silenziosi il fuoco s'alza.
Intensamente germoglia dalle sue labbra
un grido di superbia, un vittorioso
gemito che si nasconde in quell' onda
che sorprende ed afferra, che distrugge
la fronte in una ferita di un altro volto.
David s' inclina come una canna ed emana
dal suo corpo una luce che lo illumina,
una forza tenace che si scatena.*

DAVID DE MIGUEL ÁNGEL

Rotunda es esa mano cuando alcanza
a Goliat la piedra. Se estremece
en su rostro el deseo que abandona
victorias y pasiones. En sus brazos
se tensa el mundo y se embellece el tiempo,
y en sus ojos callados se alza el fuego.
Intensamente brota de sus labios
un grito de altivez, un victorioso
gemido que se esconde en esa onda
que sorprende y atrapa, que destruye
la frente en una herida de otro rostro.
David se inclina como un junco y brota
de su cuerpo una luz que le ilumina,
una fuerza tenaz que se desata.

SAN SEBASTIANO

*Una freccia che attraversa il suo costato
la carne fissa del suo corpo teso,
la dolorosa luce dei suoi occhi
che aspettano ormai solo la morte lenta.
Una freccia che sfiora la penombra
del cuore che si rompe nel freddo,
uno stupore di paura tra le sue labbra,
l'ostinata luce del fuoco già spento.
Rimane il rossore del suo dorato corpo
che uno sguardo nella nudità rischiara
come una carezza di foglie e frutta.
Un soldato lo frusta desiderando
che la morte lasci nella memoria
la forza delle sue braccia inclinate..*

SAN SEBASTIÁN

Una flecha que cruza en su costado
la carne firme de su cuerpo tenso,
la dolorosa lumbré de sus ojos
que esperan solo ya la muerte lenta.
Una flecha que roza la penumbra
del corazón rompiéndose en el frío,
un asombro de espanto entre sus labios,
la terca luz del fuego ya extinguido.
Queda el rubor de su dorado torso
que una mirada en desnudez desbroza
como caricia de espesura y fruto.
Un soldado le azota con deseo
de que la muerte deje en la memoria
la fuerza de sus brazos abatidos.

LA VENERE DELLO SPECCHIO DI VELÁZQUEZ

*Sentii nella pioggia fertile dei suoi occhi
un caldo strofinio di cristallo e un lieve
sussurro di acqua, febbrile sutura
di metalli ardenti. Sentii l'alveo
dei suoi occhi vuoti, la cadenza
addormentata sulle sue labbra. Poi parlava
il silenzio nella sua sete di frutta incerta.
Sentii la nudità del suo sguardo
attraversando il mare. I suoi capelli ondulati
si dileguavano nella nebbia della notte.
Accarezzai il vuoto. Alzai le mie braccia
fin dove s' inabissa nel riflesso
il suo cuore sterile. Albeggiava
nel suo letto di lenzuola calde.*

LA VENUS DEL ESPEJO DE VELÁZQUEZ

Sentí en la lluvia fértil de sus ojos
un tibio roce de cristal y un leve
susurro de agua, la febril sutura
de metales ardientes. Sentí el cauce
de sus ojos vacíos, la cadencia
dormida de sus labios. Luego hablaba
el silencio en su sed de fruta incierta.
Sentí la desnudez de su mirada
Atravesando el mar. Su pelo undoso
Escapaba en la niebla de la noche.
Acaricé el vacío. Alcé mis brazos
hasta donde se abisma en el reflejo
su corazón baldío. Amanecía
en su lecho de sábanas calientes.

LA "MAJA DESNUDA" DI GOYA

*La luce scura che sta cadendo
nel suo corpo nudo non intorpidisce
la linea dei suoi occhi, il disegno
del suo seno, la sua bocca prudente
che si ferma e si sveglia tranquillamente
in solitudine, ed aspetta e diventa scura
la sottomissione, i tratti del suo volto.
La fervente musica si perde
nelle sale del palazzo, sordo
il rumore che s'ode sempre negli orologi
con gemito di gelo. Sta in silenzio
come augurando un sogno svanito
nel suo corpo tranquillo. È nuda
senza nudità, sdraiata, libera, assorta*

LA MAJA DESNUDA DE GOYA

La ensombrecida luz que está cayendo
en su cuerpo desnudo no entorpece
la línea de sus ojos, el dibujo
de su pecho, la boca cautelosa
que calla suavemente y se derrama
en soledad, y espera y se hace prieta
la sumisión, los rasgos de su rostro.
La fervorosa música se pierde
en los salones del palacio, sordo
rumor que se oye siempre en los relojes
con gemido de hielo. Está callada
como augurando un sueño desbrozado
en su cuerpo tranquilo. Está desnuda
sin desnudez, tumbada, libre, absorta.

EL SILENCIO HABITADO DE UNA POESÍA
IL SILENZIO ABITATO DI UNA POESIA

Juan Antonio Massone

En el principio está el silencio. Bulle la memoria, la afinidad de la piel, junto a una sombra despierta; el damasco adelanta un color del que sólo saben los labios en la quieta distancia de quien se es verdaderamente, como un alerta de sol enrojecido. Habita el acaso y el jamás, lo posible y lo vedado, como una melodía sincopada. El mundo: un ahora por habitar y, más dentro, dispuesto el hilo de la voz a descifrar las sinuosidades donde deambula el asombro, acompañado de la necesidad de franquear, al rostro interior, los umbrales de lo no dicho.

Impulso, espera, tanteo y expectativa. De una sola vez, la voz se imanta de las propiedades de un agua viajera, de un agua estelar y terrestre, como si brotara el viento de ese silencio originario, en el pulso del universo, donde habita como pálpito y como eco. Entonces, emerge un no sé qué, un quién sabe: las fronteras de lo que se concibe como realidad avisa de un desborde, del revés, de un más allá apenas concebible en el aliento y en el vocablo cotidiano.

Cuando el silencio se alfabetiza con hálito personal, en el idioma, significa que existe poesía. Pero esta resulta tal, según atienda el oído interior dispuesto a escuchar la frecuencia donde son registrados los sonos más recónditos y genuinos, aliviados de cualquier bullicio. Es así como del poeta se espera una voz audible, ronca o aguda, capaz de ser comunicable, sugestiva, impetuosa o serena. Con mar de fondo, más que con frondosidad

de adjetivos y maromas que acaban por disolver reverberaciones y vislumbres, el poema puede ser una flotante botella que trasporta mensajes a las edades o es el humo que ensaya figuraciones mientras asciende antes de disiparse en la violentada atmósfera.

Sabemos que nunca es fácil alcanzar una traducción cabal de sí propio; menos aún si aquella materia huidiza de quien está vivo, fluye, salta, se esconde en las palabras, reaparece en signos y luego calla, como si estuviera hechizada ante una visión inefable. Menos acierto se le concede a un presunto intérprete--lector de osadías-, apenas éste se dispone a escribir a base de tanteos y de barruntos, cuando necesita conferir una entidad a lo disperso. Porque en la exigente batalla de escribir, el poeta es el primer abismado y el auroral lector. ¿Qué debería esperarse de ese ritual, en el que tantos a través de las generaciones, celebran una liturgia que, en el soliloquio, conoce de primeros vagidos y, en el lenguaje de todos, su posibilidad de hacerse comunicable?

José María Muñoz (Ávila, 1947) es poeta. Así: a secas. El núcleo de su idioma lírico fluye desde una actitud tan esencial como compleja. La interioridad aloja el mundo con carácter de presencia y, como en toda obra poética, el universo anímico adquiere desplante tonal en el vocablo. No nos cabe duda: el poeta es un observador; por serlo, queda gobernada la palabra en esa consideración paulatina de lo existente, pues la envuelve meditativamente, la re-une, porque ella sea un mirador y una noria, a la vez. El mundo no es un escaparate—parece decirnos--, sino un tejido cuya razón de ser no consiste en su comprobada vulnerabilidad, sino en la amplitud de situaciones—riquezas al fin—del acto

de comparecer vivo. Aun cuando ese acto radical de la vida constituye una experiencia de lo invisible, que está a la puerta de las acciones y de los gestos sugeridos, al fin se aviene a la materialidad de lo fluyente y de lo inasible: todo vuela, se desvanece o se fuga, pero vive allí, como un surtidor de revelaciones. Jamás se entrega a la posesión, sin embargo anima su vaguedad huidiza.

*Ha llovido y las aguas balancean
la intimidad del mundo. Estoy mojado.
Está recién cumplido un sol velado
coronando la tarde junto al rojo
corazón que despierta en el regazo
para calmar su timidez de plata,
para mezclarse en su rutina estéril.
Caliente como un cuerpo que se alberga
sometido al olvido enhiesto y frágil
en un color de albura insospechada.
Caliente como el ronco afán del tiempo
en el confín del alma que se abate
donde tú has habitado ese vacío,
donde mueres callado frente al agua.*

(Muerte frente al agua)

Y esa fluencia en el tránsito de ser deshilvanado, embestido por la inconsistencia de una frágil perdurabilidad, habita justamente un misterio certero e incontestable, ante cuyo suceder la voz poética explaya, silente pero decidida, el rumor del mundo alojado en el fuero interno. Es el motivo de que aquella voz busque clarificar esencialidades y, como oficiante de una liturgia en la que está inmersa la realidad percibida y la consistencia de sí propio, el acto poético porta la

desasosegante forastería humana en medio de las demás creaturas.

El sentimiento de ser uno, a la vez que ajeno, abarca desarmonías y desajustes. Por doquier se extiende un malestar: la creatura humana, apartada, autista, ciega y sorda muéstrase displicente y apática porque el afán captativo acaba por vedarle la amistad de la fluencia, del encanto y de la alegría, al mismo tiempo fundamental y a la mano, inherente con su carácter de creatura viajera.

El repertorio natural se reitera en este libro: viento, desierto, noche, aves, sol, los momentos de la jornada, el agua, la luz y las hermosas lentitudes siempre activas de la enormidad cotidiana en donde ese "tú" de los poemas muestra actitudes, respuestas de sí en la existencia.

Contundentes las culminaciones de los textos. En ellas se unen las réplicas de lo humano—del alma que habla consigo—y el reconocimiento de un mundo que le precede y conforma. Ambos hilos conductores se aluden, se imbrican, se sustentan en la palabra de José María. Pero no se detiene en ello la escritura. La suya es un ver y un palpar, una gavilla de sensaciones y de autoexamen, comprobación de la gracia y sentimiento de lo inexorable. Soliloquio. Y en esa familiaridad que, en otros, podría alzarse como obstáculo de lejanía y dejarla inexpressiva, remota o incapaz de interesar, de ella emerge un ensamble que, al convencer, interesa, y al acercarla quien lee, la experimenta genuina.

*Está desnudo Adán y no adivina
que en su carne está escrito otro destino
que le incita y le enciende. Está desnudo*

*y Eva le mira sin mirar y espera
la condena del frío. Se hace noche,
se hace infinito olvido, se hace muerte.
Ya está en su inmediatez el abandono
de la intensa derrota de la vida.
Y está desnuda Eva y no ha podido
vestir su corazón con otro velo
que su propio destino. Está acechando
y se refleja sola en el espejo
de soledad y sombra. No ha podido
desvelar su inocencia en otro cuerpo.*

(Adán y Eva de Miguel Ángel)

Lo difícil no es hallar poemas citables, en este caso, sino escoger entre ellos. Después de hacerlo, permanece la duda si el espacio de un texto podría cederse a otro, a otro y a otro. Este mantenimiento de la calidad y de la calidez de los escritos del poeta establece relación con el ritmo interno manifiesto en el modo de diseñar los versos. A menudo una aseveración, o los relativos utilizados exigen de continuidad en el verso siguiente. Una vez más, la lectura debe respetar la puntuación, ceñirse a ella, para bien de la comprensión y del deleite estético, tan olvidado hoy.

Dírase que leemos palabras de una trama bien compuesta en este poemario; sin embargo, destila de ellas algo más, proveniente de la roturación del alma que impregna los textos con un sabor agridulce de lo hallado y de lo perdido. La de José María Muñoz se aviene a ser una poesía dicha en susurro, en estado de soliloquio, untada de calor y originada en un largo convivio de observar las relaciones internas, de hombre en el mundo, desde aquella zona fronteriza donde habitan lo fable y lo

indecible. El silencio la beneficia; la abraza, protector, agraciándola. Su idioma personal es el de un desvelado, comprometido como está en escuchar los sonos que acuerdan "la pura claridad donde reposa/la muerte en cada brisa adormecida".

Necesitamos decirnos quienes somos; más todavía, nos urge escuchar los mensajes de las siluetas y de las sombras. El patio, la calle, la ciudad y el mundo son vías de tránsito en los que el alma huele a hojas, a fragores inquietantes, a esperas de luna, a horas que se lo pasan huyendo y, como un oleaje incesante, siembran de preguntas y de claroscuro el ser que desplegamos. La poesía no crea el mundo, pero le entrega nombres con que identificarse; le da su palabra. Y esta ofrenda suya insufla un espíritu capaz de reunir el silencio animado de un amanecer y el enlace de las presencias, cuando nos percatamos de que la vida continúa, caduca e inmortal, más allá del tránsito y de su forma, pues en el decir de José María Muñoz, la extrañeza y el reconocimiento, la albura y la nocturnidad, corresponden a "La pisada de los ruseñores".

Al principio c'è il silenzio. La memoria bolle, l'affinità della pelle, accanto ad un'ombra sveglia; il damasco avanza un colore di cui solo le labbra conoscono la tranquilla distanza di chi è veramente, come un' allerta di sole rossastro. Abita il forse ed il mai, il possibile ed il proibito, come una melodia sincopata. Il mondo: un presente da abitare e, più all'interno, disposto il filo della voce per decifrare le sinuosità ove deambula lo stupore, accompagnato dalla necessità di attraversare, al volto interiore, la soglia del non detto.

Impulso, attesa, sondaggio ed aspettativa. Ad un tratto, la voce impara con le proprietà di un'acqua in viaggio, un'acqua stellare e terrestre, come se soffiasse il vento di quel silenzio originale, nella fermezza dell'universo, dove abita come palpito ed eco. Allora, emerge un non so che, un chissà: i confini di ciò che si concepisce come realtà avvisa di un trabocco, del contrario, di un al di là, poco concepibile oltre nel respiro e nel vocabolo quotidiano.

Quando il silenzio si alfabetizza con un respiro personale, nella lingua, significa che c'è poesia. Ma questa risulta tale, secondo quanto odi dall'orecchio interno, disposto ad ascoltare la frequenza in cui vengono registrati i suoni più reconditi e più genuini, sollevati da qualsiasi rumore. Così il poeta si aspetta una voce udibile, rauca o acuta, capace di essere comunicabile, suggestiva, impetuosa o serena. Con un mare di sfondo, più che con frondosità di aggettivi e gome che dissolvono riverberazioni e scorci, la poesia può essere una bottiglia flottante che porta messaggi a tutti i tempi o è il fumo che prova le figuranti ascendenti prima di dissiparsi nell'atmosfera violata.

Sappiamo che non è mai facile ottenere una completa traduzione di se stessa; ancor meno se quella materia fuggitiva di colui che è vivo scorre, salta, si nasconde nelle parole, riappare nei segni e poi tace, come se fosse stregata davanti una visione ineffabile. Una presunzione minore è data ad un presunto interprete - lettore di audacia - che quest'ultima è disposta a scrivere sulla base di punteggi e sentori quando deve conferire un' entità a ciò che è disperso. Poiché nella difficile battaglia di scrittura, il poeta è il primo lettore astuto ed aurorale. Cosa si dovrebbe aspettare da questo rito, nel quale tanti

attraverso le generazioni, celebrano una liturgia che, nel soliloquio, conosce i primi vagiti e, nel linguaggio di tutti, la possibilità di diventare trasmissibile?

José María Muñoz (Avila, 1947) è un poeta. Così chiaramente. Il nucleo del suo linguaggio lirico scorre da un atteggiamento sia essenziale sia complesso. L'interiorità alloggia il mondo con un carattere di presenza e, come in ogni opera poetica, l'universo dell'anima acquisisce la sordità tonale nella parola. Non abbiamo dubbi: il poeta è un osservatore; per esserlo, la parola è governata in quella graduale considerazione di ciò che esiste, perché meditativamente avvolge, riunisce, perché è un punto di vista ed una ruota panoramica.

Il mondo non è una vetrina, ma un tessuto la cui ragion d'essere non consiste nella sua provata vulnerabilità, ma nell'ampiezza di situazioni - ricchezza alla fine dell'atto di vita. Anche quando questo atto radicale della vita costituisce un'esperienza dell'invisibile, che è alla fine delle azioni e dei gesti suggeriti, finalmente concorda con la materialità del flusso e dell'inabile: tutto va, scompare o esce, e vive lì, come fornitore di rivelazioni. Non si dà mai al possesso, ma incoraggia la sua vaghezza a fuggire.

Ha piovuto e le acque
cullano l'intimità del mondo. Sono bagnato.
Si è appena dileguato un sole velato
coronando il meriggio accanto al rosso
cuore che si sveglia nel grembo
per calmare la sua timidezza d'argento,
per fondersi nella tua routine sterile.
Caldo come un corpo che dimora
sottomesso al fragile e retto oblio

in un colore d' alba insospettabile.
Caldo come il rauco affanno del tempo
nel confine dell'anima abbattuta
dove tu hai vissuto quel vuoto,
dove muori in silenzio dinnanzi all'acqua.

(Morte dinnanzi all'acqua)

E questa fluidità nel transito d'essere fragile, afflitto dall'inconsistenza di una fragile durata, abita proprio un mistero determinato ed incontrastato, prima di tutto che si verifica la voce poetica si dilunga, silenziosa ma determinata, la voce del mondo ospitata nell'ordine interno. È questa la ragione che questa voce cerca di chiarire le essenzialità e, come ufficiale di una liturgia in cui la realtà percepita e la consistenza è immersa, l'atto poetico porta l'umano inquieto in mezzo ad altre creature.

La sensazione di essere uno, e contemporaneamente alieno, comprende disarmonie e disallineamenti. Ovunque ci sia un disagio: la creatura umana, appartata, autistica, cieca e sorda, si dimostra sprovvista di carenza e apatia, perché l'accattivante eternità finisce negando l'amicizia della fluidità, del fascino e della gioia, allo stesso tempo fondamentale e a portata di mano, inerente al suo carattere come una creatura in viaggio.

Il repertorio naturale si reitera in questo libro: il vento, il deserto, la notte, gli uccelli, il sole, i momenti della giornata, l'acqua, la luce e la lentezza sempre attive dell'enormità quotidiana, dove questo "tu" delle poesie mostra atteggiamenti, auto-risposte di sè nell' esistenza.

Forti i culmini dei testi. In essi si uniscono le repliche dell'umano, l'anima che parla a se stessa, e il riconoscimento di un mondo che la precede e si conforma. Entrambi i fili conduttori alludono, imbricati, sostenuti dalle parole di José María. Ma la scrittura non si ferma qui. La sua è una visione e un tocco, un cumulo di sensazioni e di autocontrollo, verifica della grazia e della sensazione dell'inappetibile. Soliloquio. E in quella familiarità che, in altri, potrebbe sorgere come ostacolo di distanza e diventare inespressiva, remota o incapace di interesse, emerge da un insieme che, convincendo, interessi e quando si avvicina a chi legge, la trova genuina.

Adamo è nudo e non indovina
che nella sua carne è scritto un altro destino
che lo incita e lo accende. È nudo
ed Eva l'osserva senza guardare aspettando
la condanna del freddo. Si fa notte,
diventa infinito l' oblio, diventa morte.
E' nell' immediato l 'abbandono
dell'intensa sconfitta della vita.
Ed è nuda Eva e non ha potuto
vestire il suo cuore con un altro velo
che il proprio destino. Sta spiando
e si riflette sola allo specchio
di solitudine e d'ombra. Non ha potuto
svelare la sua innocenza in altro corpo.

(Adamo ed Eva di Michelangelo)

La cosa difficile non è trovare poesie quotate, in questo caso, ma scegliere fra di esse. Dopo averlo fatto, rimane il dubbio domanda se lo spazio di un testo potrebbe essere trasferito in un altro, e ad altro. Questo mantenimento

della qualità e del calore degli scritti del poeta stabilisce una relazione manifestata nel modo di disegnare i versetti. Spesso un'affermazione o una relativa richiesta di continuità nel versetto seguente. Ancora una volta, la lettura deve rispettare la punteggiatura, attenersi ad essa, per amore della comprensione e del piacere estetico, oggi così dimenticato.

Sembrirebbe che leggiamo parole di una trama ben composta in questa raccolta; tuttavia, distilla da esse un'altra cosa, proveniente dalla rottura dell'anima che impregna i testi con un gusto agrodolce di ciò che è stato trovato e ciò che è stato perso. Si dice che la poesia di José María Muñoz sia sussurrata, in stato di soliloquio, consacrata con calore e ha avuto origine in una lunga relazione di osservazione delle relazioni interne dell'uomo nel mondo, da quella zona di confine dove abitano la favola e l'indicibile. Il silenzio la beneficia; la abbraccia, protettore, aggraziandola. Il suo linguaggio personale è quello di uno svelato, compromesso come quello di ascoltare i suoni che concordano "la pura chiarezza dove riposa / morte in ogni brezza addormentata".

Dobbiamo dirci chi siamo; inoltre, siamo invitati ad ascoltare i messaggi di sagome e d' ombre. Il cortile, la strada, la città e il mondo sono percorsi di transito in cui l'anima odora di foglie, frammenti inquietanti, attende la luna, ore che passano fuggendo e, come un gonfiore incessante, seminano domande e chiaroscuro l'essere che abbiamo distribuito. La poesia non crea il mondo, ma gli dà nomi per identificarsi; le dà la sua parola. E questa offerta sua respira uno spirito capace di raccogliere il silenzio animato di un'alba ed il legame delle presenze, quando ci rendiamo conto che la vita continua, caduca

*ed immortale, al di là del transito e della sua forma,
perché nel dire di José María Muñoz, la stranezza e il
riconoscimento, l' albeggiare ed il merigiare, corrispon-
dono a "Il calpestio degli usignoli".*

JUAN ANTONIO MASSONE
Santiago de Chile, agosto, 2017

ÍNDICE / TABELLA

INTRODUCCIÓN / INTRODUZIONE	9
Nota de la traductora / Nota della traduttrice	19
<i>Acqua del sogno</i>	28
Agua del sueño	29
<i>La rete</i>	30
La red	31
<i>La fuga</i>	32
La huida	33
<i>Legato a me</i>	34
Atado en mí	35
<i>Morte dinnanzi all'acqua</i>	36
Muerte frente al agua	37
<i>Il raggio scuro</i>	38
El rayo oscuro	39
<i>Smarrimento</i>	40
Desconcierto	41
<i>L'abitudine</i>	42
La costumbre	43
<i>Il centro della notte</i>	44
El centro de la noche	45
<i>Il risveglio</i>	46
El despertar	47
<i>Infanzia degli uccelli</i>	48
Niñez de pájaros	49
<i>La presenza dell'ombra</i>	50
Presencia de la sombra	51
<i>Madre</i>	52
Madre	53
<i>Vivere in libertà</i>	54
Vivir en libertad	55

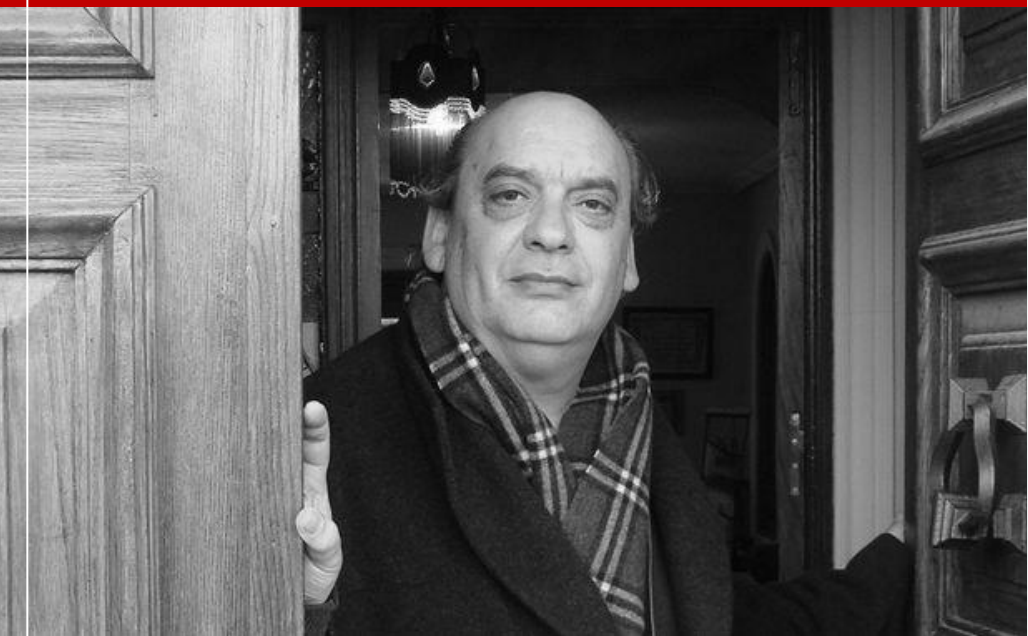
<i>Ricordandoti</i>	56
Recordándote	57
<i>Mattino</i>	58
Amanecida	59
<i>L'impulso del meriggio</i>	60
El pulso de la tarde	61
<i>La rinuncia</i>	62
La renuncia	63
<i>Luce di mattina</i>	64
Luz de mañana	65
<i>L'angelo nero</i>	66
El ángel negro	67
<i>La forza della luce</i>	68
La fuerza de la luz	69
<i>Tempo di cenere</i>	70
Tiempo de ceniza	71
<i>L' altezza</i>	72
La altura	73
<i>Nascita</i>	74
Surgimiento	75
<i>Luce interiore</i>	76
Luz interior	77
<i>La paura</i>	78
El miedo	79
<i>Paradiso di fuoco</i>	80
Paraíso de fuego	81
<i>Limiti</i>	82
Límites	83
<i>L' uccello della luce</i>	84
Pájaro de la luz	85
<i>Ecce homo</i>	86
Ecce homo	87
<i>Fedeltà</i>	88
Fidelidad	89
<i>Credenze</i>	90

Creencias	91
<i>La violenza del lupo</i>	92
La violencia del lobo	93
<i>Vertigine</i>	94
Vértigo	95
<i>La nascita di Venere. Botticelli</i>	96
El nacimiento de Venus. Botticelli	97
<i>Adamo ed Eva di Michelangelo</i>	98
Adán y Eva de Miguel Ángel	99
<i>David di Michelangelo</i>	100
David de Miguel Ángel	101
<i>San Sebastiano</i>	102
San Sebastián	103
<i>La Venere dello specchio di Velàzquez</i>	104
La Venus del espejo de Velázquez	105
<i>La "Maja desnuda" di Goya</i>	106
La Maja desnuda de Goya	107
EL SILENCIO HABITADO DE UNA POESÍA	
<i>IL SILENZIO ABITATO DI UNA POESIA</i>	109



FRANCISCO DE ALDANA

*Para que La pisada de los ruiseñores tuviera
las mejores galas, a José M. Muñoz Quirós
se le dio la traducción de Stefania Di Leo
el prólogo de Ana C. Blum, el epílogo
de Juan Antonio Massone, el arte
de Miguel Elías, más A. P.
Alencart en la labor de
cuidar la edición.*



José María Muñoz Quirós (Ávila, España, 1957), tiene una amplia lista de premios, entre los que figuran el Premio Fray Luis de León de la Junta de Castilla y León (1997), el Premio Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma (1998), el Premio Internacional San Juan de la Cruz (2005) o el Premio Alfons el Magnanim (2009). Ha publicado más de treinta poemarios, los cuales se han reunido en "Tiempo y Memoria (Vitrubio, Madrid, 2016). Muñoz Quirós ha sido catedrático de Lengua y Literatura en un instituto de su ciudad natal, es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca y Doctor por la Universidad de Valladolid. También es presidente de la Academia de "Juglares de Fontiveros" de Poesía, Miembro de la Academia de Poesía de Castilla y León, y director de la revista de artes y letras "El Cobaya".